

## **Vigilantes**

Hay cosas, Señor, tú lo sabes,  
que sólo podemos hacer en esta tierra:  
sólo aquí podemos creer en ti,  
sólo aquí podemos esperar en ti,  
sólo aquí podemos morir por ti  
y por tu causa.



Porque más allá de este mundo  
ya no habrá fe sino visión,  
no habrá esperanza sino posesión,  
no habrá muerte sino vida  
y resurrección para siempre.

Pero ¿cómo podremos verte un día, Señor,

si antes no hemos creído?;  
¿cómo podremos poseerte  
si antes no hemos esperado?;  
¿cómo podremos vivir resucitados  
si antes no hemos muerto  
como el grano de trigo  
para renacer a la Vida Nueva  
que eres tú?

Haz, Señor,  
que cada instante de nuestra existencia terrena  
madure en nosotros la semilla de la fe,  
de la esperanza y de la muerte pascual;  
que no caigamos en la inconsciencia de retrasar  
hasta mañana  
la respuesta que tú esperas hoy de nosotros.

Porque una jornada no supe a otra  
-todas tienen asignada su tarea-,  
y porque va a llegar un día para nosotros, Señor,  
que no tenga mañana.

Sólo tú sabes si aquel día es éste mismo  
que estamos viviendo,  
y ya nos has advertido con claridad  
que andemos vigilantes  
y con las lámparas encendidas  
como las vírgenes sensatas. Amén.

Ángel Sanz Arribas, cmf

---

Publicado en Ciudad Redonda  
[www.ciudadredonda.org/articulo/vigilantes](http://www.ciudadredonda.org/articulo/vigilantes)